

Elements, el prelude de Stella

Nuna Hovy



Capítulo 1

Prólogo

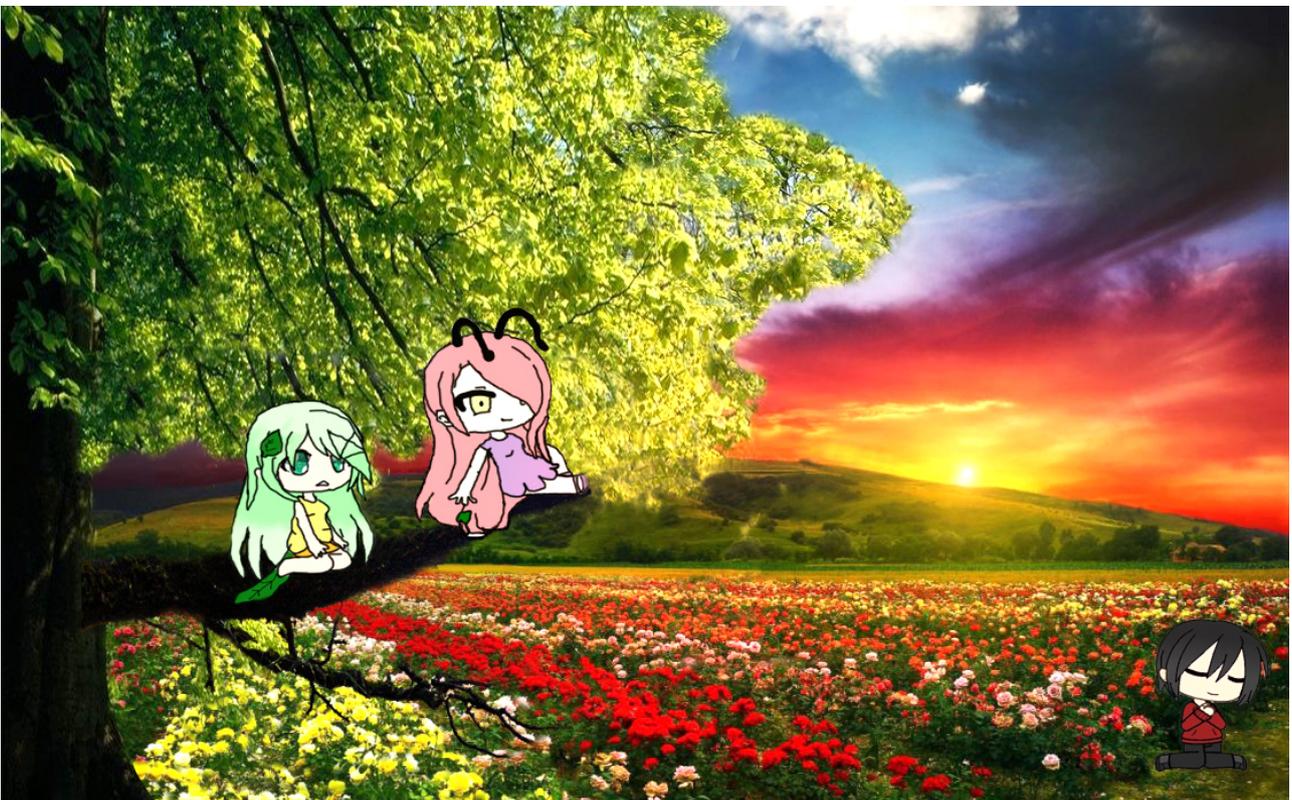
Un chico de 16 años, sentado en un campo de flores, pensaba en su pasado, se acordaba de cuando había curado a su mamá en un Jardín de jazmines y cuando había visto por primera vez una flor. Él se sentía conectado con las rosas, los jazmines, los girasoles, las violetas...él sentía una conexión con todas las flores, no imaginaba como sería su vida sin ellas, ni tampoco se imaginaba quién lo estaba viendo (O más bien quiénes).

-¿Tú crees que es el correcto, flor?- Le preguntó Planta, curiosa a su amiga.

-Sí lo es- Le respondió sinceramente a Planta

-Pero...¿cómo lo sabes?-Preguntó la chica con una hoja en la cabeza.

-Lo estuve vigilando cada vez que venía al campo- Respondió Flor.



Capítulo 2

Capítulo 1

El silbido aumentó

En un día de primavera, iba pasando Stella y saludó:

-Hola Maia-.

-Hola Stella, hola Fulvio-dijo Maia.

-¿Entramos al colegio?-dijo Fulvio mientras entraba por la puerta de la escuela, Maia y Stella lo siguieron por el corredor hasta que llegaron al salón.

Se sentaron en sus bancos.

-Chicos ¿quieren ir a una pijamada en mi casa?-preguntó Stella.

-¡Sí!- dijeron sus dos amigos y rápidamente sacaron sus carpetas.

.....

Después de la escuela fueron a la casa de Stella y hablaron hasta que empezaron a oír silbidos -No sé quién lo hace pero me da miedo -dijo Fulvio .

-No sé quién lo hace pero me da miedo-se burló Maia-!agi tonterías Fulvio ,no seas miedoso.

-No soy miedoso, sé que vos y Stella, también tienen miedo-respondió Fulvio-.

-iRespondóni-se quejó Maia.

-iChicos esto es irritantei-dijo Stella-no puede ser que me tenga que bancar sus peleas todo el tiempo.

El comentario de Stella fue ignorado por sus amigos y cuando ella estaba a punto de decir algo...

El sonido del silbido se hizo más fuerte y una luz se aproximó hacia

Stella...

.....

Stella se despertó sobresaltada mirando para todas partes y se dio cuenta que no estaba en su casa, ni en la de algún amigo o familiar.

Su mente pensaba "¿Quién me trajo aquí?" y su respuesta fue contestada por una amable voz que venía desde su cabeza "oh parece que ya has despertado".

¿Quién eres?- dijo Stella enojada.

Su comentario no tuvo respuesta, así que se le ocurrió hablar mentalmente con la voz.

-¿Quién eres?- repitió ahora, pero ahora con su mente,"- me llamo Ra, y tú eres mi elegida-.

"¿Elegida de qué?!" y otra vez su pregunta fue ignorada.

.....

Stella esperó aproximadamente una hora para que Ra le contestara y ya que no le respondía, decidió ir a explorar el lugar. Entonces Stella se levantó y sigilosamente empezó a caminar hacia alguna luz.

Luego de caminar por un rato, logró encontrar una ventana por donde ver el exterior y así saber cuán lejos estaba de su casa. Lo que vio la dejó boquiabierta. Tras la cortina de la ventana, veía como un niño estaba jugando con una pelota ,pero lo que la dejó boquiabierta fue ver que el niño tenía alas...



Capítulo 3

Capítulo 2

El pueblo arriba de una nube

El corazón de Stella latía rapidísimo, por el asombro de ver a un ángel, luego pareció detenerse y un escalofrío le recorrió el cuerpo.

"¿iY si estoy muerta!?" Pensó la chica.

"Tranquila, no estás muerta, solo estás en el cielo donde viven los ángeles en la cultura cristiana." Respondió Ra.

"Pero... ¿iPorqué me trajiste aquí!?" Pensó Stella enojada.

"iAsh! Te tuve que traer aquí ya que si te llevaba a la Duat, te ibas a asustar más y aparte no ibas a entender nada, iya que ahí todos hablan mi idioma! Ja ja". Esa risita incomoda no la hizo sentir mucho mejor.

"A ver... pero... i¿Qué diablos es la Duat?!" Preguntó Stella

"La Duat, es un lugar donde todos los espíritus y muertos de Egipto habitan" Respondió Ra.

Stella se quedó callada por un momento.

"Vos habías dicho que era tu elegida ¿Pero elegida de qué?" Le preguntó Stella a Ra.

"Niña... mejor descúbrelo tu misma" Le respondió Ra.

"¿Y cómo lo hago?" Preguntó la chica.

"Yendo afuera y sin hacerme ninguna otra pregunta" Comentó Ra, para luego quedarse en silencio.

"Entonces eso es lo que haré". Stella se empezó a aproximar a la puerta, para abrirla, pero de repente, se dio cuenta que aún estaba en pijama, aunque esto no era más relevante ni le importaba tanto, como descubrir lo que había detrás de la puerta. Por lo tanto, con toda las ansias y curiosidad por descubrir que había del otro lado, se abalanzó y sin dudar abrió esa gran puerta de dos hojas; blanca, brillante con ribetes de oro y altísima, adornada en sus lados por dos imágenes de querubines

; uno tocando el arpa y el otro un violín.

Al poner un pie fuera de la puerta, una sensación de calma extrema se apoderó de ella y sintió que aquello no era ajeno, sino que de alguna manera formaba parte de ella misma, como si hubiese una conexión mágica, una energía que la dominaba, pero que a su vez, le hacía pensar que siempre había pertenecido a ese lugar, sólo que ella no lo podía recordar.

El pueblo, que se veía entre las nubes, estaba formado por pequeñas casas blancas y de colores pastel y sus calles eran senderos de nubes que se habrían paso al caminar. Las casas parecían flotar y cambiar levemente de lugar pero no de forma.

Stella se preguntó dónde ir e instantáneamente la voz de Ra resonó en su mente...

"Vos sabes a donde ir"

"En realidad no sé" Dijo Stella

"Te daré una pista: Sigue tu corazón" Le contestó Ra.

"¿OK?" Contestó Stella, Para luego comenzar a caminar con pasos firmes...



Capítulo 4

Capítulo 3

Ángeles y más ángeles

Las nubes eran iguales pero diferentes, eran todas blancas pero tenían diferentes formas; algunas de corazón, otras de estrella y otras de cordero. Sobre ellas había pequeñas casas distintas pero con características similares.

A lo lejos se veían muchos ángeles que parecían jugar entre la niebla que se formaba entre las nubes.

Stella se sentía muy confundida y si bien sus pasos la llevaban como moviéndose solos, ella no entendía aun que sucedía.

Después de caminar por un rato sobre un sendero que se abría a sus pies se encontró con alguien que le preguntó:

-¿Acaso estás perdida?- Era un angelito rubio con una trencita larga y ojos grandes que reflejaban el paisaje.

Stella comenzó a dudar, pero Ra intervino en sus pensamientos diciéndole:

"Confía en él y en mí"

- Sí, estoy perdida- Le contestó Stella

-Creo que puedo ayudarte, sígueme - le afirmó el ángel, que luego empezó a caminar hacia el norte.

El camino era muy largo, pero Stella confiaba en la ayuda de aquel ángel que parecía conocer a donde ir.

Llegaron hasta una torre. Stella tuvo una rara sensación de calma y le preguntó al ángel sabiendo la respuesta.

-¿Es aquí?-

-Si- le contestó el niño alado.

Al entrar en la torre, el ángel se despidió de Stella- Nos vemos, hasta

aquí te acompaño, tendrás que seguir tú sola-.

Stella agradecida le dió la mano y se despidió. Luego de unos pasos recordó que no le había preguntado su nombre, volteó para hacerlo, pero éste había desaparecido en la inmensidad de aquel lugar. Así se quedó con la intriga y decidió recorrer el lugar para poder saber porqué el ángel la había llevado ahí.

En la primera habitación que encontró, había un piano y unas mesas (Parecía como los restaurantes refinados de las películas). Luego Stella encontró otro cuarto, donde había un montón de camas todas de diferentes colores. La tercera y cuarta habitación eran baños. Pero en la última habitación (o sea la quinta) encontró a alguien...

Era un ángel de pelo castaño, alas grandes y una bata celeste que estaba leyendo un libro de color rojo grande y ajado.

Stella no quiso interrumpirlo y se quedó contemplándolo hasta que hiciera una pausa en su lectura. El ángel se notaba concentradísimo con el libro pero se dio cuenta que ella lo estaba viendo y no decía nada, cuando Stella al apoyarse en una mesa, provocó un chirrido que sobresaltó al lector alado y así giro la cabeza hacia ella, que preocupada le pidió disculpas por la interrupción y al querer presentarse, el ángel la interrumpió:

-Hola Stella, estaba esperándote, soy Héctor y mi misión es enseñarte a controlar tu elemento.

Stella no sale de su asombro.

-¿Mi qué?- Preguntó la chica.

El ángel sonríe.

-Parece que Ra aún no te ha dicho nada, déjame explicarte...- Dijo el ángel.

-Resulta que Ra es un maestro místico, que debe encontrar un elegido para enseñarle a controlar un elemento, en este caso, "Sol". Resulta que vos eres su elegida y él te tiene que ayudar a aprender a usar tu poder, el cual es controlar la luz.- Explicó Héctor.

-Espera ¿Cómo que en este caso "Sol"? ¡¿Hay más elementos?!- Preguntó Stella.

-Pues... ¡Sí! ¡Hay cuatro grupos de 4 elementos! estos son:

Cielo, Naturaleza, Emociones y Sabios. Antes que me preguntes, estás en el primer grupo- Contestó el ángel-.

-Entendido, pero me gustaría hacerte una última pregunta:

Si supuestamente me tiene que entrenar Ra ¿Por qué me dijiste que me ayudarías a controlar mi elemento?- Dijo la chica en pijama.

-Stella, yo te voy a entrenar hasta que consigas las transformaciones: Ángel y Armadura elemental- Contestó Héctor.

-Em... ¿Pero qué son las transformaciones?- Preguntó Stella curiosa...

Héctor se ríe, percibiendo la ansiedad de de su aprendiz y le contesta:

-Paciencia Stella, pasito a paso-.



Capítulo 5

Capítulo 4

Aprendiendo a dominar lo desconocido

Stella no podía dejar de preguntarse qué eran las transformaciones, ya que todo para ella era nuevo, raro y nunca hubiera imaginado estar donde estaba, ni siquiera podía entender si todo lo que ocurría era realidad, producto de su imaginación o un largo e interminable sueño.

Héctor había respondido casi todas las preguntas de Stella, pero ella, se daba cuenta que él no decía todo lo que sabía sobre las transformaciones e insistía en querer saber.

Héctor la comprendía, pero le aconsejaba tener paciencia y estar abierta a cada situación que se le presentara, porque con cada una ella podría ir respondiendo sus intrigas.

De todos modos siguió enseñándole y Stella escuchándolo atenta.

-La transformación Ángel- explica Héctor-es la primera transformación, para conseguirla hay que aprender las enseñanzas de los ángeles, sobre todo entender la frase: "todo cambia al ser angelito". Para usar la transformación hay que hacer un paso a la derecha y a la izquierda. Podés volar.

La Armadura Futura, no es una transformación, pero es como si lo fuera. Para conseguirla hay que tener buen manejo de vuelo y buscarla en la mina elemental. Para activarla hay que ponerse las manos en la cara y volver a sacarlas. Te da más fuerza para luchar y te hace más grande de edad y cuerpo.

La Armadura Elemental: es la segunda transformación, puede ser de cualquier color con tal de que sea el mismo color del elemento. Para conseguirla hay que encontrar al dragón elemental. Podés tener arco o espada. Sirve para pelear.- Termina de explicar el ángel.

-Em... ¿Pero qué es un dragón elemental?- Pregunta Stella.

-Los maestros elementales crean un dragón. Cada elemento tiene un dragón elemental y éste funciona para transportarse. Vive muchísimo tiempo (Prácticamente 150 años).- Explicó Héctor.

- Y ¿Cómo hago para conseguir las transformaciones?

-Tendrás que comprender el mundo desde la grandeza de ser una persona íntegra y tus buenas acciones te llevarán a utilizar tu caudal de poder en el bien, pero esta parte sólo depende de vos misma.-Responde el hombre alado.

Luego de explicarle durante bastante tiempo, le da a Stella la tarea de recorrer el lugar y dialogar con los ángeles, sabiendo que algunos de ellos necesitan ayuda, para diferentes tareas.

Stella se dirigió al pueblo, atenta y dispuesta, pues ella quería ayudar a algún ángel. Apenas llegó, se encontró con un pequeño gritito de ayuda, el cual provenía de un árbol cerca suyo. Así que ella se acercó a donde estaba el árbol. Así pudo ayudar a un ángel que se había quedado trabado con su ala derecha en una rama.

Por otro lado, una niña había extraviado un objeto muypreciado, herencia de su familia y Stella organizó con otros ángeles un operativo de búsqueda hasta que lo encontró.

La última buena acción que realizó fue intervenir en un pleito entre dos angelitas, que en una gran discusión no podían entenderse y se atacaban sin darse cuenta que casi decían lo mismo y la solución era simple.

Stella vuelve con Héctor que la felicita y continúa con su entrenamiento.

Al día siguiente, Stella comenzó a descubrir el poder de la luz, que debería aprender a manejar muy bien para defenderse de los espíritus.

-Bueno Stella, es hora de que aprendas a controlar la luz (Eso sí, te voy a enseñar de a poco), así que, lo que te voy a mostrar es como concentrar tu poder.-Dijo Héctor y moviendo su mano en el aire como formando un arco, dejó ver unas chispitas de luz que escapaban entre sus dedos.

Stella copió la acción que hizo Héctor y pudo notar que un pequeño brillito había aparecido entre su índice y su pulgar. Su estado de concentración la dejó agotada, pero su asombro y su alegría, hicieron que recobrara fuerzas para continuar.

-Suficiente con que te salga esto, has avanzado muy rápido, prontamente conseguirás manejar tu luz, para segar a los espíritus-Dijo Héctor.

Stella asintió con la cabeza.

Luego de un pequeño descanso...

Stella vio que Héctor se acercaba con una espada en la mano. La chica se quedó estupefacta y le dijo:

-¡Wow! ¿¡Y eso!?-

-Es la espada de Shams, que será tu protección, frente a un ataque-contestó el ángel.

-¿Ataque de quién?-

-De los espíritus-

-¿Qué espíritus? Aparte, yo no sé ni trepar una cuerda y esa espada pesa más que yo-

Héctor comenzó a reír.

- ¡Eres graciosa! Es una hermosa cualidad. Podrás aprender de las dificultades y superarte.

Esta espada fue forjada por espíritus arrepentidos rescatados del inframundo y es con lo único que puedes dañarlos por ahora.

Los espíritus son nuestros enemigos porque pretenden atacarnos sólo para causar caos y transformar nuestro gran poder del bien, para causar el mal en todos los mundos-.

Después de las explicaciones, Héctor comenzó a entrenar a Stella con tácticas de ataque y manejo de la espada.

El entrenamiento dio sus frutos. Stella exhausta pero feliz por lo aprendido se retiró hacia una habitación que le habían otorgado para su descanso.

Se sentía rara y sola de a ratos por extrañar a su familia, su casa sus cosas y a sus amigos...

Ra susurró en su cabeza:

"Tranquila Stella, no estás sola, quienes amas están en tu corazón y todo esfuerzo valdrá la pena.



Capítulo 6

Capítulo 5

Un encuentro imprevisto

Eran las diez de la mañana, el cielo estaba de un color celeste pastel y unas nubes con forma de cordero, parecían perseguirse entre ellas. Stella se había levantado todos los días a la nueve de la mañana, ya que ella estaba acostumbrada a levantarse a esa hora, para poder recorrer una vuelta por el pueblo de nubes. Le gustaba saludar a los Ángeles de esa nube, porque a ellos no les importaba si ella tenía alas o no y eso la hacía sentir como en casa.

Stella estaba sentada cerca del borde de la nube, pensando en su familia. No podía dejar de pensar en lo preocupados que estarían su mamá y su hermano, al notar su ausencia.

"Stella tranquila, ellos no van a notar tu ausencia" Dijo Ra

"¡A ver! ¡¿Cómo?!" Dijo Stella enojada.

"Pues...El tiempo es relativo, en la tierra sólo ha pasado un minuto y medio desde que te ausentaste, tú estás tratando de manejar la luz, ¿podría otro manejar el tiempo?..." Explicó y preguntó Ra

"Okay quizás sí" .Contestó la chica y sonrió en parte aliviada.

"...Y recuerda que yo te dije que siguieras tu corazón y vos decidiste explorar y aprender, no volver a tu casa." Terminó de explicar Ra

-Stella...- Dijo Héctor (Que por cierto estaba detrás de su aprendiz)- ¿Te gustaría hacer un mini viaje, hacia otra nube?- La chica lo miró de reojo y le contestó:

-¡Sí! ¡Me encantaría!, pero... ¿Por qué?-

-Resulta que hay un objeto, que me gustaría que busques, un brazalete.-

-Okay-Respondió Stella

-Bueno, préstame atención, deberás caminar hasta el extremo sur de la nube y tomar una barca aérea, para cruzar hacia "La nube de los mercados". Una vez en el pueblo, pregunta sobre "El taller de los elementales" y dirígete hacia ahí. Cuando llegues allí habla con Fóruz (El guardián) y coméntale que vienes de mi parte, él te dará rápidamente el

brazalete. Luego de que él te dé el brazalete, Sal del local, Ve a la parte del sur o a la parte del norte, pide que te lleven a "La nube del pueblo blanco" y... ¡Listo!- Terminó de explicar Héctor

-Esta bien-Contestó la chica y emprendió su camino.

Stella caminó un largo rato hacía el sur como se lo indicó Héctor, hasta que se encontró con dos filas de ángeles que parecían esperar algo. De repente Stella recordó, cuando ella y sus amigos esperaban el micro para ir al colegio, la cara de su mejor amiga que mostraba lo aburrida que estaba de esperar y Fulvio que hacía algunas tonterías para que el tiempo pasara más rápido...

Suspiró... los extrañaba y deseaba que ellos estuvieran para acompañarla en todo. Las filas eran para abordar la Aerobarca, Se quedó esperando para subir hasta que le tocó su turno de embarcar.

Al llegar a "La nube de los mercados" se encontró con una gran cantidad de puestos y tiendas provistas de diferentes mercaderías.

Stella eligió entre todos a un niño que parecía estar interesado en una tienda de música que aún no había abierto y le preguntó:

-Hola, soy Stella ¿Sabes dónde queda el taller de elementales?-

-Hola, sí sé. Tienes que continuar por aquí hasta que veas una bandera lila en un mástil alto, y de ahí dobla a la izquierda hasta una cabaña adornada con una pequeña estatua de un guerrero. Allí es- explicó el niño.

-Gracias por tu ayuda.-

- De nada, suerte.-

Stella continuó su camino, ansiosa por llegar y deslumbrada por ver tantas cosas a la vez. Al encontrar la cabaña, apresuró su paso y entró feliz por haber llegado a su destino. Al a penas cruzar la entrada se encontró con un montón de reliquias y con un hombre un poco somnoliento detrás de un mostrador.

-Hola soy Stella me envía Héctor. ¿Usted es Fórrjuz el guardián?-

-Buenas tardes Stella, yo no soy Fórrjuz, él está en la zona baja de la tienda con un cliente en este momento, ahora le aviso, espera un momento.-

Al pasar un rato, se acercó a ella una persona de pelo negro y ojos

verdes, que le habló:

-Hola, ¿estás esperando a Fórjuz?

- Sí, ¿vos también necesitas verlo?-

-No, solo estoy esperando que mi maestra elemental termine de hablar con él.-

-¡¿Ósea que eres un aprendiz?! , ¿Vienes de la tierra? –preguntó Stella emocionada por encontrar alguien en su misma situación.

- Sí, así es, Por cierto, me llamo Florenz.-

- Yo me llamo Stella, también soy aprendiz y vine de la tierra.-

Se tendieron la mano saludándose y sonriendo. En ese momento se acercaron hacia ellos un hombre corpulento con una pequeña barba y dos "hadas" charlatanas.

El hombre se presentó:

-Mucho gusto Stella, Soy Fórjuz, sé que te envió Héctor a buscar el brazalete.-

-Así es, señor-

-Veo que ya conociste a Florenz- afirmó Fórjuz.

-Sí- Dijo Stella, y con curiosidad preguntó- ¿Y ellas quiénes son?-.

Las dos "hadas" se presentaron:

- Yo soy Flor, la maestra de Florenz-. Dijo, el "hada" con pelo rosa.

-Y yo soy Planta –Agregó el "hada" de pelo verde.

Stella se preguntaba millones de cosas, pero no se animó a seguir interrogando.

Fórjuz, le dio a Stella un cofre dorado y le dijo:

-Aquí tienes el brazalete, cuídalo mucho y trata de llegar lo antes posible al "Pueblo Blanco". Saluda de mi parte a Héctor.-

-Lo haré-, respondió Stella .Se despidió y comenzó su regreso caminando rápido y sin distraerse, cuando percibió pasos detrás suyo y

una mano que la frenó del hombro.

Stella se sobresaltó, pero vio que era Florenz.

-Espero verte otra vez- Le dijo Florenz con los ojos brillantes.

-Yo también- respondió Stella con una sonrisa de oreja a oreja.

Stella continuó su vuelta y pensó en cuándo volvería a ver a Florenz. En él había encontrado un poco de sí misma.



Capítulo 7

Capítulo 6

La tormenta engañosa

Stella había sido frenada, por una inmensa fila de personas, que esperaban el transporte aéreo para regresar a sus nubes, por esa razón, regresó con mucho retraso y eso hizo que Héctor estuviera bastante intranquilo y preocupado esperándola.

-¡Por fin llegaste!- exclamó Héctor al verla cruzar la puerta de entrada.

-¡Sí, no veía la hora de llegar!, Aquí está el brazalete – Le dijo Stella dándole el cofre dorado que contenía la joya. Y acotó-. Fórjuz te envía saludos-.

-¿Cómo te fue en el viaje?- Preguntó Héctor.

Stella, bostezando y desperezándose le respondió-Muy bien, aunque estoy bastante cansada. ¡Ah! me encontré con otro aprendiz, en "La tienda de los elementales". ¿Podré volver a verlo?-

-Seguramente-contestó Héctor sonriendo- Ahora ve a descansar que nos espera un largo entrenamiento y gracias por haber ido hasta "La nube de los mercados" por mí.

-¡No es nada! Me encantó haber ido- le contestó Stella, saludando con la mano, mientras se dirigía a su cuarto para descansar. Al llegar al cuarto, la chica aprendiz, se desplomó sobre su cama y se durmió profundamente.

El pueblo de las casas blancas, se encontraba tranquilo hasta que se oyó el grito de un pequeño ángel asustado que alertaba sobre la presencia de un espíritu. Al principio unos pocos se preocuparon y consolaron al ángel asustado que le temblaban las alas por el miedo, pero al pasar un rato, hasta el propio ángel temeroso empezó a dudar de lo que había visto, porque no pasó nada más y quizás todo había sido un error.

Héctor comenzó a imaginarse la situación como verdadera, estaba prevenido y alerta. Stella, mientras tanto, no se había dado cuenta de nada y seguía completamente dormida.

...Y mientras la quietud volvía al pueblo, un resplandor iluminó el cielo, seguido de un trueno que parecía rajar las paredes. Se esperaba una

tormenta pero no se esperaba que fuera tan fuerte.

-¡Vayan a sus casas!- Gritaba un ángel de piel morena.

-¡Refúgiense rápido!- Gritaba una angelita de pelo rubio.

-Mamá tengo miedo...- Susurraba un pequeño ángel de ojos verdes

La tormenta, era terrorífica y ruidosa, el viento hacía ruido de fantasmas, la lluvia caía con fuerza y los truenos eran feroces.

Héctor miraba sorprendido la tormenta, mientras pensaba en suspender el entrenamiento que tenía previsto con Stella, en él le enseñaría a usar el Brazaletes de la luz, la joya que Stella fue a buscar sin saber para qué era. Mientras tanto, Stella soñaba con algo muy raro:

Stella estaba vestida con su campera favorita, también estaba sentada en una silla amarilla pastel y a su alrededor había un salón repleto de luces flotantes. Pero, lo raro del sueño era, que lo único que se escuchaba era, la voz de Ra diciéndole:

-Ha llegado el día Stella-

-¿Día de qué?- Preguntó la chica

-Ha llegado el día-

-¿Me explicarías?-

- Ha llegado el día-

- ¡No entiendo Ra!-

- De demostrar tu valentía-

Stella se despertó y al apenas hacerlo escuchó un trueno, por eso, se levantó para ver la ventana.

Cuando la chica salió del cuarto, Héctor la tomó del brazo- asumo que te despertaste por la tormenta-

-Supongo que sí- contestó la chica aprendiz.

La muchacha se aproximó, hacía un ventanal para poder observar el tempestuoso clima. El cielo se pintaba de diversos colores, iluminado por los rayos y nubarrones, que parecían tomar formas monstruosas, No

había ningún ángel a la vista y sí que se notaba el porqué.

Stella notó algo un poco más raro que lo otro, parecía asomarse la cara de un perro bizarro, hecho de relámpagos y niebla.

-Héctor ¿qué es eso?- preguntó la joven desorientada.

-No lo sé, pero espero que no sea lo que creo-.

-¿Qué crees?- interrogó Stella, pero antes que su maestro respondiera, se contestó su propia pregunta. -¡Espíritus!-

-Posiblemente- contestó Héctor mientras observaba aquellas formas raras en el cielo.

Sólo pasaron unos minutos hasta que les llegó la noticia de un ataque.

Los espíritus habían tomado una de las nubes a la que llamaban "Nubosa Sur", allí no había habitantes pero era un lugar estratégico que unía un conglomerado de nubes y facilitaba la llegada a ellas.

Stella, al apenas enterarse de la noticia, fue a su cuarto a buscar su espada. Al salir del cuarto se aproximó a la puerta de salida y dijo:

-Héctor iré a atacar a los espíritus-

-Pero... aun no estas preparada...-

-Ya sé, pero tuve un sueño, en donde Ra me decía: "ha llegado el día" y qué tenía que demostrar mi valentía, quiero ir-

-¿Estás segura Stella?-

-Sí lo estoy- contestó decidida la aprendiz.

-Por si acaso lleva esto- le dijo el maestro mientras le daba el brazalete que ella había ido a buscar anteriormente,-No he podido explicarte como usarlo, pero creo que sabrás como hacerlo. Confío en tus habilidades y en tu intuición, si tienes alguna duda trata de preguntarle a Ra, creo que él sabrá orientarte.-

-De acuerdo- le respondió Stella mientras colocaba el brazalete en su brazo derecho.

Salió por la puerta, siguiendo su instinto y se perdió entre la niebla.

Casi mágicamente y como si no hubiera ni siquiera pensado a donde ir, Stella se encontraba en la nube invadida observando con sus sentidos

alertas.

Muchos ángeles y aprendices se encontraban allí, pensando estrategias para combatir a los espíritus y que estos abandonaran aquella nube que era de suma importancia. Pero las siluetas negras y blancas no se dejaban dañar fácilmente, éstas esquivaban y atacaban a los Ángeles.

Stella recordó todo lo que le enseñó Héctor, entonces lo puso en práctica.

Pero no era suficiente, por lo que pensó en utilizar el brazalete, algo que no entendía muy bien.

-Mm... ¿Cómo uso esto?- Dijo la chica- ¿Y si le apretó acá? Por ahí funciona- Stella apretó una pequeña gema del brazalete, pensando que iba a pasar algo extraordinario; como una explosión o un rayo de luz, pero no paso nada.

"Stella, para activarlo, usa tu poder" Dijo Ra

"¿Pero qué uso? ¿Acaso podría usar las chispitas?"

"¡Exacto usa las chispitas!"

"Entendido"

Stella dibujó un arco con sus manos, ella esperaba poder usar todo su poder y eso es justo lo que logró hacer. Una de las manos de Stella empezó a brillar y ella la movió en dirección a uno de los espíritus, pero de repente su mano dejó de brillar y empezó a brillar el brazalete fuertemente. Stella confundida acomodó su antebrazo derecho en dirección a algún espectro (Con tal de ver qué hacía el brazalete de luz). Sorprendentemente éste, tiró un lazo de luz, el cual, causó que un espíritu desapareciera y que la chica se desmayara del cansancio.

Casi todos peleaban contra los espectros, mientras Stella estaba desvanecida en el suelo.

Unos tres Ángeles que parecían de 60-70 años, atacaban enojados. También se veían angelitos tirando objetos a los espectros. Florenz también estaba luchando y al ver a Stella, fue a ayudarla. El joven le colocó a Stella delante de la nariz, un ungüento, (que él mismo había preparado con mezclas de distintas hierbas) para que se despertara. Éste funcionó rápidamente, Stella abrió los ojos y sorprendida exclamó:

- ¡Florenz! Sabía que te volvería a ver-.

-Yo también-Respondió Florenz- Pero bueno, levántate-.

Stella se levantó lentamente y miró a Florenz mientras le decía-Tengo que seguir luchando ¿Vos también?-

-Pues... sí-

-Entonces ¡Hora de atacar!-

La chica alzó su espada y durante un buen rato pelearon a la par, cuidándose la espalda.

La fuerza en unión, que todos habían desarrollado, hizo que los espíritus se fueran.

Las nubes estaban otra vez en paz.



Capítulo 8

Capítulo 7

Una buena dupla

Stella estaba en su cuarto, leyendo un libro que había sacado de la biblioteca de Héctor. El libro se trataba de un perrito que se había perdido en la ciudad de Londres y trataba de buscar a su dueño. Este libro hizo que la chica se pusiera melancólica y Héctor pudo darse cuenta que la chica se había visto reflejada en ese perrito porque ella también estaba lejos de su casa.

Héctor pensaba que Stella se sentía bastante sola a veces y esto interfería en su concentración en los entrenamientos, por lo tanto buscó una forma para que ella esté más a gusto. Sabía que ella, se llevaba bien con Florenz y decidió entrenarlos juntos.

Una vez tomada la decisión se lo comunicó a Stella que saltaba de alegría por la idea.

-¡Siiiiii! – gritó ella emocionada.

.....

La Argentina, era un país muy grande para recorrerlo en una sola semana. Planta sabía que allí se encontraba alguien que podría ser su discípulo, Ella presentía que así era, pero había preferido ayudar a Flor a buscar su elegido en vez de seguir su presentimiento y ahora quería terminar su búsqueda. No se arrepentía de haber ayudado a Flor, pero eso le había retrasado su labor.

.....

Héctor y Flor entrenaron a los aprendices con las espadas y otros elementos de ataque y defensa. Los chicos respondieron muy bien y se llevaban de maravilla.

En el descanso los aprendices se pusieron a charlar muy entretenidos:

-¿Te gusta ir a la escuela?-Preguntó Florenz.

-Mm... Mas o menos-Respondió Stella- ¿Y a ti?

-Me encanta ir a la escuela.

-¿Y cuál es tu materia favorita?

-Química.

- ¿Y por qué?

-En mi escuela tienen un laboratorio hermoso y yo en mi casa empecé a hacerme uno, hasta ya tengo un microscopio y varios elementos más.

-Pero... ¿Por qué te gusta la química?

-Resulta, que cuando era pequeño, mi mamá tenía un problema en la piel. Un día nosotros habíamos ido a pasear al campo y ella no dejaba de rascarse y al mismo tiempo lastimarse. Así que pensé que con el poder de las flores, la iba a poder curar, aplaste unos Jazmines, unas Margaritas y unos Lirios con un palo y luego se los puse en el brazo a mi mamá. Lo que pasó fue... ¡Que funcionó! Entonces desde ese día decidí estudiar las propiedades de las plantas y flores. Eso me llevó a la química.

-¡Que linda historia! A mi me gusta mucho leer y divertirme con mis amigos, que por cierto, los súper extraño.

-¿Y cómo se llaman?

-Maia y Fulvio.

-¿Van juntos a la escuela?

-Sí, y hacemos todo juntos, pero cuando nos peleamos somos terribles.

-¡Ja! ¡Los imagino!

Stella y Florenz cada vez se conocían más, se llevaban mejor y se hacían más amigos.

.....

Flor estaba agradecida con Planta por haberla ayudado con Florenz y quería devolverle el favor de alguna manera, solo que también debía cumplir con los entrenamientos de su estudiante. Pero se le ocurrió una idea para poder hacer ambas cosas, y entonces les ofreció a Florenz y a Stella que ayudaran a buscar un nuevo aprendiz y aceptaron contentísimos. Era una nueva experiencia y Héctor accedió a ello, porque mientras Flor se encargaba de los chicos, él se tomaba un descanso.

Los chicos pensaban en cómo sería el viaje, pero no se imaginaron que en un segundo podían pasar de un lugar a otro sólo con una palabra de

Planta y un poco de neblina que cuando se dispersaba dejaba ver un sitio distinto cada vez que se repetía esa palabra, que no podían llegar a escuchar porque Planta solo susurraba y se concentraba. Era como viajar en nube.

De a ratos Planta y Flor observaban distintas personas mientras ellos practicaban sus ejercicios de espada y concentración.

Planta no estaba equivocada en su percepción y muy rápido, sólo después de observar tres personas supo que había encontrado la indicada y puso mas empeño en analizar sus cualidades y capacidades.

La chica tenía ojos verdes esmeralda, cabello negro y una mecha roja en él. También llevaba puesta una campera bordó y un pañuelo azul y caminaba tranquila, posiblemente hacia su casa. Planta la siguió teletransportándose y los otros se quedaron esperándola.

La chica se preocupaba por cuanto animal se cruzaba y se detenía a ver los árboles.

La nueva elegida con sólo tener 17 años, se la notaba con una gran sabiduría por la forma en que se manejaba. Al entrar en su casa, se percató que había unas galletas y una nota arriba de la mesa de su cocina. La nota decía lo siguiente: "Hija, perdóname pero tengo que trabajar doble turno porque sucedió algo de urgencia en la escuela, aquí te dejo unas galletas que hice para que meriendes. Un beso. Papá".

Su padre era portero de la escuela y la mayoría de veces tenía que quedarse doble turno. Ella detestaba eso, pero no podía hacer nada, ya que su familia tenía una mala situación económica y eran de origen Japonés, por lo tanto no tenían muchos parientes que pudieran ayudarlos ¿Y qué pasaba con su mamá? Ella había tenido que viajar a Japón para cuidar a su abuela que estaba enferma.

La chica de pelo negro, fue a su cuarto y cerró fuertemente la puerta, Planta la observaba y la comprendía, no era lindo estar sola.

En su cuarto, la chica tenía una plantita pequeña arriba de su mesita de luz, la cual estaba al lado de su cama que se encontraba al lado de un pequeño armario.

-Flowi (Así llamaba la chica a su plantita) ¿Acaso sabes cómo puede ser, que casi siempre papá tenga que quedarse doble turno? Es que en serio ¡Es muy molesto!- exclamó la elegida de Planta, mientras miraba su plantita melancólicamente.

Planta observaba la gran sensibilidad y delicadeza de la chica y estaba tan perdida en observar su personalidad, que no se dio cuenta que se iba

cayendo del lugar desde donde la estaba contemplando (una rama de un árbol, que se encontraba junto a la ventana del cuarto de la sensible joven.)

¡PUM! Se escuchó y planta se levantó rápidamente del suelo al ver que su elegida la estaba viendo con una ceja levantada y cara de curiosidad.

-Emmm... ¿Quién eres?-Preguntó la joven del mechón rojo

-Planta, mucho gusto- Dijo planta un poco nerviosa

-¿Planta? Nunca conocí a alguien con ese nombre

-Pero así me llamo- Dijo planta, haciendo un gesto con los hombros como diciendo: ¿Qué se le va a hacer?

- Y... ¿Qué... hacías en mi ventana?

-Sólo me gustó el árbol y me trepe.

-¡Claro! ¿Lo dice la chica que se llama planta, tiene pelo verde y una hoja en el trasero? ¿En serio?

Las dos comenzaron a reír a carcajadas, hasta que planta le preguntó el nombre a la joven.

- Me llamo Aoki- contestó la chica de ojos verde esmeralda.



Capítulo 9

Capítulo 8

El rapto

Ya que Planta había decidido quedarse en la tierra un tiempo más conociendo a su elegida, Flor, Florenz y Stella decidieron volver a las nubes.

El cielo, como muchas veces, estaba con nubosidad de diferentes formas, solo que esta vez estaba de un color naranja claro. Los chicos entrenaron un poco más y luego se fueron a dormir.

Stella, estaba en su cama durmiendo cuando de repente, se sobresaltó con un ruido que provenía de la biblioteca de Héctor, por eso fue a investigar ese cuarto. No contaba con la ayuda de Florenz, él se había ido a su nube "La nube circular".

Stella entró en la biblioteca de Héctor y se encontró con una sombra hurgando los libros. Ella, al apenas verla, se escondió detrás de un mueble y trató de no hacer ningún ruido.

.....

Flor estaba sentada, en la nube ("La nube circular") mientras leía un libro de aventuras, éste se trataba de una mariposa rebelde, que se hacía amiga de un perro. De repente, Flor, se dio cuenta que Planta estaba al lado suyo mirando el cielo, repleto de estrellas resplandecientes.

-¿Qué paso Planta? ¿Encontraste a tu elegida o elegido?-Preguntó la pelirosa

-Sí- Respondió Planta.

-¿Y sabes cómo se llama?!- Preguntó emocionada Flor.

-Si, se llama Aoki-

-¿Y cómo lo averiguaste?-

-Pues... Se lo pregunté-

-¿iEn serio!?-

-Si-

-¿Y no se asustó al verte?!-

-No, simplemente me preguntó quién era-

-¿y pudieron charlar?-

-Si- Contestó Planta finalizando la conversación.

.....

Stella, seguía escondida detrás del mueble, expiando a la sombra, ésta parecía ser una niña, con dos trencitas, que buscaba algo entre los libros de la biblioteca.

De la nada, Stella se resbaló haciendo un crujir de madera y el espíritu se dio vuelta buscando la causa del sonido. La chica rápidamente se quedó inmóvil, creyendo que el espíritu no la había visto. El espíritu se aproximó a ella y Stella del miedo, salió corriendo de la biblioteca hacia su cuarto. Pero al llegar a él, se encontró con otro espíritu, que la tomó del brazo.

.....

El lugar era oscuro, unos barrotes separaban a un espíritu de la chica .Pues era una prisión.

La mirada perdida de Stella, mostraba su miedo, pero al espectro, no parecía importarle. Éste estaba ocupado en asustar al prisionero de al lado, un hombre con barba larga negra y ojos azules. El espíritu le decía que si trataba de luchar, iba a terminar perdiendo, el hombre ni se inmutaba, parecía como si en su mente no estuviera pasando nada.

-¡Pst tontos humanos!-Dijo una voz aguda- No les des importancia, total por dentro ya tienen miedo, no hace falta expandirlo.

-Ya lo sé, pero es muy divertido ver sus caras de miedo ¡Decime que no es cierto!- Contestó el espíritu alejándose de la celda.

-Bueno sí, es cierto, pero no importa-

- y... ¿¡Por qué no!?-

-Porque nos llama nuestro jefe y ya sabes como es cuando alguien se atrasa- Dijo el espíritu de voz aguda, mientras se acercaba mas a la celda de Stella- A parte, también quiere que le llevemos a esta humana, así que

sácala de ahí.

-¡Como si no supiera que hacer!-.replicó el espíritu burlón.

.....

Héctor abrió los ojos, había dormido genial, por eso se levantó alegremente. Tenia ganas de dar un paseo por el pueblo y saludar a todos los ángeles que encontrase. Luego de eso ayudaría a Stella con el manejo de espada y por último se iría a comer unas frutillas, mientras terminaba de leer una novela.

Lo primero que hizo fue cambiarse rápidamente usando magia, luego se aproximó a la puerta de salida y empezó a volar felizmente a través de las nubes (Algo que no hacía frecuentemente y le encantaba).

Al llegar a su casa decidió ir a despertar a su aprendiz, pero al tocar la puerta del cuarto de ésta, no escuchó nada, por eso decidió volver a tocar, pero al darse cuenta de que su aprendiz no contestaba, decidió entrar y con lo que se encontró lo dejó sorprendido. Stella no estaba por ninguna parte y él desesperadamente, empezó a buscar algún indicio de su ubicación. Pero al no encontrar ninguno llamó a Ra.

"Ra... He perdido a Stella" Dijo Héctor

"Mm... ¿Tienes alguna pista de su ubicación? "

"No, por favor ¿Le podrías pedir una descripción de su ubicación?"

" Okay se la pediré, luego te informo".

.....

Los espíritus charlaban sobre la estupidez humana, mientras llevaban a Stella por un pasillo, que parecía ser interminable.

"Stella ¿Me escuchas?" Preguntó Ra

"Si"

"¿Me describirías tu ubicación?"

"¡Que bueno que ya se dieron cuenta que me secuestraron los espíritus!"-Dijo en un tono burlón.

"¡Mira!, no creí que sería tan fácil"

"..."

.....
Ra le había informado a Héctor la ubicación de Stella y Héctor le informó a Planta y a Flor sobre la mala noticia.

-¡ESPERA! ¡¿QUÉ?!- Gritó Flor sobresaltada.

-Hay que rescatarla- Dijo Planta.

-No le comenten nada a Florenz-aclaró Héctor.

¿Y por qué no a Florenz? Pues Héctor creía que Florenz iba a querer acompañarlos e iba a terminar herido.

-Tienes razón Planta, hay que rescatarla- Dijo Héctor

-Pero... ¡¿Y QUÉ HACEMOS CON FLORENZ?!- Preguntó nerviosa Flor

-Uno se tendría que quedar- Dijo Planta

-Yo no, ya que soy el único que puede hablar con Ra- Afirmó Héctor

-En realidad tendríamos que ir todos- Opinó Planta

-Estoy de acuerdo- Agregó Flor.-Pero hay un problema: ¿con quién dejamos a Florenz?-

-Mm... ¿Si traemos a Aoki aquí para que Florenz le pueda mostrar el lugar y que no esté solo?- Sugirió la peliverde

-No sé si sería seguro ya que el único que sabe utilizar magia (O algo parecido) de ellos dos, es Florenz- Dijo Héctor.

-Ya sé, pero creo que es la opción que más nos conviene- Agregó planta

-Estoy de acuerdo con planta-Dijo La pelirosa

-Bien, así que eso es lo que haremos-exclamó Héctor.

.....
-Me aburro- Dijo el espíritu de voz aguda.

-Tranquilo, falta poco tiempo para llegar-Contestó el otro espíritu.

-Es que ya quiero ver que castigo...-El espíritu fue interrumpido por el otro.

-¿Cuál castigo? Si no hizo nada, ¿Te referís a alguna agresión por placer?-

El espíritu de voz aguda se ríó a carcajadas.

-¡PÁRA 137! Era una pregunta seria- Dijo el otro espíritu

-Entendido aguafiestas-

El espíritu lo fulminó con algún tipo de ¿ojos?

-Ya llegamos- Dijo 137.

Había dos espíritus, al lado de una puerta, uno era alto y tenía pelo largo. El otro era bajito y tenía el pelo corto. Ambos tenían la espalda recta y eran flacos.

-¿Contraseña?- Dijo el espíritu petiso.

137 empezó a pensar, mientras tanto Stella estaba pensando en otra cosa, en algo más, en algo que terminó de idear justo a tiempo.

La chica lanzó un rayo de luz de su brazaletes y se fue corriendo hacia cualquier dirección. No sabía a dónde iba, pero confiaba en ella misma.

Luego de correr por un rato se encontró con algo. Era un libro, éste parecía ser de cuero y papel con tinta, también era muy grande.

Stella leyó en la portada del libro la palabra "Elements"

"¿Elementos en inglés?" pensó Stella.

Lo que sea que hubiera en las páginas de ese libro le estaba causando curiosidad

La chica abrió el libro y empezó a leer la primera página...



Capítulo 10

Capítulo 9

Elements

"¿Por qué los maestros místicos se unieron?"

Los llamados "Maestros místicos" son personas de diferentes creencias, culturas y lugares, que se encargan de entrenar a los humanos, y otros seres del universo para luchar contra los espíritus malignos y proteger el universo.

En este libro explicaré de donde vienen los espíritus, como los elemnianos y otras clases, todos los elementos y el origen de estos, etc."

-¿Qué son elemnianos?-Se preguntó Stella antes de girar la página.

"Los elemnianos:

Los elemnianos, son quienes habitan el planeta Elemn, un planeta extraño y extraordinario de un universo paralelo.

Sus habitantes son seres fantásticos pero que se tornan reales en nuestro universo.

Muchos de estos seres, buenos o malos son creados por los niños humanos imaginativos que cuando van a dormir crean o sueñan algún personaje y éstos viven en Elemn, hasta que alguna causa importante los vuelve a traer a la tierra.

Los niños soñadores, pueden recorrer el lugar, hablar con los personajes y ser héroes de su propia historia, pero solo en sus sueños".

Stella seguía leyendo, muy curiosa, el libro que explicaba tantas cosas que a penas podía comprender e imaginar como ciertas.

En un rincón oscuro de una habitación, (que parecía ser un desván, por la cantidad de objetos antiguos y desordenados y muebles tapados con sábanas polvorientas).se encontraba Stella, iluminando su lectura con un pequeño rayo de luz, que generaba con su brazalete a modo de linterna para que nadie la descubriera. Pero al escucharse pasos apresurados y voces lejanas, ella se quedó a oscuras con el libro entre sus manos y sentada en el piso, acurrucada esperando entender que pasaba e ideando

la forma de salir de aquel sitio.

De la nada empezó a escuchar unos susurros que parecían venir de otra sala, Stella se sobresaltó y se tapó con una sábana vieja quedándose inmóvil y hecha un bollito.

-¿Cómo permitiste que se escapara esa humana, 240?!

-Mientras yo pensaba la contraseña, vos debías controlar la situación- exclamó rabioso 137, el espíritu de vos aguda, que ahora era agudísima por la bronca.

-Perdón, pero no sé si te diste cuenta, que me tiró un rayo de luz en la cara y vos ya sabes que somos intolerantes a ese tipo de luz, fue todo muy rápido...-

-¡Espera espera! ¿Y el libro dónde lo metiste 240?-

-Lo dejé en la habitación de los trastos viejos-

-¡Pero inútil, lo tenías que dejar en el cuarto de armas! ¡Con lo que costó conseguir ese libro! Tuvimos que esperar días hasta que Héctor se descuidará. Lo tenía bien guardado el viejo barbudo.-Le gritó 137 a 240.

-¡Bueno bueno! no soy el único inútil acá, ¡ustedes dejaron que la niña entrometida los descubriera! -increpó, defendiéndose 240.

Al oír un crujido de madera, los espíritus, salieron de ese cuarto corriendo por el pasillo pensando que sería Stella, pero ella seguía escondida, aliviada porque no la habían descubierto y entendiendo que el libro que estaba en su mano no era cualquier libro, sino aquél que tan importante era para la protección del universo.

"¿¡Qué hago Ra!?" Preguntó Stella nerviosa.

"Quédate ahí y trata de no producir casi ningún ruido-

"Entendido"

"Por cierto, estoy muy orgulloso de ti, has hecho cosas muy valientes, ya demostraste tu valentía con lo del ataque de los espíritus en La Nubosa Sur y ahora, tu gran intuición te llevó a encontrar el libro." Terminó de hablar Ra.

.....

Aoki estaba en su cuarto, comiendo una manzana roja con mucho jugo,

cuando de imprevisto alguien se golpeó con su ventana.

-¡Planta! ¿Qué haces aquí?-Exclamó Aoki.

-Pues... te venía a preguntar si te gustaría venir a las nubes por unas horas- Explicó Planta.

-¿Por cuántas horas?-

-Como por unas 3, igual en las nubes el tiempo pasa más rápido que en la tierra.-

-Osea ¿Qué el tiempo pasa más lento en la tierra que en las nubes?-

-Exacto.-

-Entonces iré.-

.....

Las nubes parecían moverse más rápido de lo normal y el pie de Héctor también.

-Héctor ¡Deja de mover tu pie!-Exclamó Flor.

-Es que estoy nervioso- Dijo Héctor- ¿Y si le hicieron algo a Stella? ¿Y si Stella escapó? ¿Y si la están torturando o algo por el estilo? ¿Y si conoció al jefe de sombra? ¿Y si...-

"Tranquilo Héctor" Dijo Ra en la cabeza de todos "Stella esta bien y tiene el libro con ella, parece que no me equivoque en elegirla."

"¡Ja!" Dijo la pelirosa.

De la nada apareció Planta con Aoki al lado.

-Busquemos a Florenz y luego vayamos a buscar a Stella-Dijo Planta.

-¡Que estamos esperando!-Exclamó Flor

-Eh....No entiendo nada-Dijo Aoki.

.....

Stella seguía escondida, pero los espíritus seguían sin encontrarla, se movían cuarto por cuarto, lo peor es que ya habían pasado 7 veces por la habitación de al lado y no le habían prestado atención a la habitación

donde estaba Stella.

-¿QUÉ HACEMOS?-Preguntó 240- ¡EL JEFE NOS VA A MATAR!

-¡YA LO SÉ! NO HACE FALTA RECORDÁRMERLO- Gruñó 137.

Un espíritu vino rápidamente y dijo:

-El jefe los quiere ver. Vayan a su oficina-.

.....

Planta había vuelto a las nubes con Aoki, ella se quedaría con Florenz para que no esté solo, pero también porque de esta forma se asegurarían de que a Florenz no se le ocurra ir a rescatar a Stella ya que Héctor temía por ella que se encontraba capturada y también por él, porque creía que aunque fueran valientes e intrépidos, les faltaba entrenamiento y experiencia.

-Así que... se Irán a rescatar a Stella sin mí-Supuso Florenz.

-Pues sí- Respondió Planta.

-Y le tengo que mostrar el lugar a tu elegida -Dijo Florenz.

-Exacto- contestó la peliverde.

-¿Y por qué no puedo ir?- Preguntó Florenz.

-Porque no- Contestó Héctor.

-Bueno vayámonos-Dijo Flor- Adiós Florenz, adiós Aoki.

Flor, Planta y Héctor desaparecieron con un chasquido de dedos y Florenz se quedó enojado.

-Te mostraré el lugar Aoki-Dijo Florenz

-No me muestres nada, mejor cuéntame que está pasando.

Florenz sonrió y comenzó a contarle...

Aoki lo escuchó atentamente durante un largo rato hasta que lo interrumpió.

-Mira, te digo que... ¡Vamos a rescatar a Stella! -

-No ¿estás loca? –Exclamó Florenz- No tienes entrenamiento y Flor no me perdonaría que te exponga a algo así.

-Entiendo- afirmó Aoki –pero tú sí puedes ir, prometo quedarme aquí.

Florenz no lo pensó dos veces, agarró su arma, le agradeció a Aoki y emprendió su camino.

Aoki le siguió los pasos sin que Florenz se dé cuenta. Su curiosidad era mas grande que su promesa.

.....

Stella esperaba paciente, la ordenes de Ra, ella sabía que iban en su rescate y solo tenía que quedarse escondida para que nadie se de cuenta.

Héctor, Planta y Flor llegaron sigilosamente desplegando todas sus estrategias para no llamar la atención de los espectros que buscaban por todas partes a Stella.

Ra les iba indicando los pasos a seguir para que llegaran sin problemas a donde estaba la chica sin toparse con los espíritus.

.....

Florenz trataba de seguir algún camino que lo lleve de la manera mas rápida posible hasta "El templo oscuro" allí tenían a Stella, eso había escuchado decir a Héctor mientras planeaban el rescate, Florenz se había imaginado que no lo querrían llevar con ellos y entonces había averiguado posibles caminos que no podía encontrar y eso lo desesperaba.

Comprendió que no le quedaba otra opción que regresar con Aoki y al pegar la vuelta se encontró con la sorpresa de que Aoki lo venía siguiendo.

-¿Qué haces siguiéndome?- preguntó Florenz.

-¡Auch! –Dijo Aoki rascándose la cabeza y sonriendo cómplice- ino me vas a retar, vos te escapaste también... ¿o no?!

-Es cierto-dice Florenz, mejor regresemos.

.....

Héctor, Flor y Planta, por fin, encontraron a Stella, pero segundos antes de que un chasquido de dedos de Héctor marcara el regreso, Un esbozo

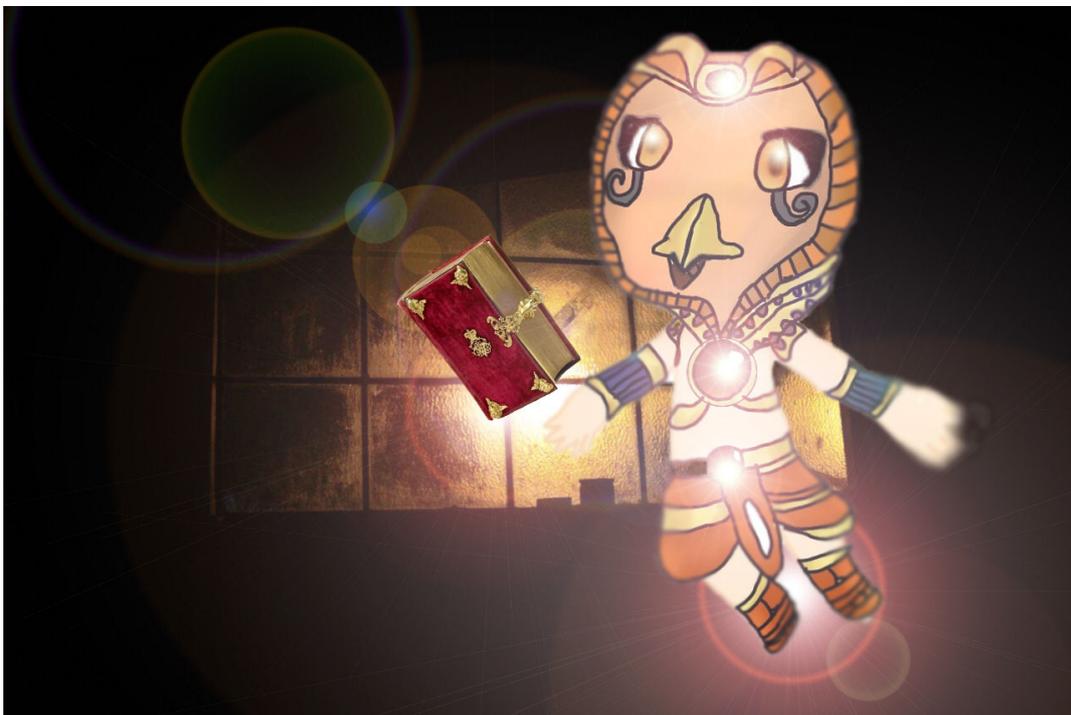
de Ra se hizo presente en el ambiente.

-Héctor, debo llevarme el libro, si fueron por él una vez podrán volver a ir y correríamos peligro, buscaré otro lugar donde conservarlo a salvo, luego te informaré de la nueva ubicación. Decretó Ra.

-De acuerdo Ra-afirmó Héctor.

Stella no salía de su asombro, era la primera vez que veía esa voz que resonaba en su cabeza, materializarse.

Ra se desvaneció llevándose el libro.



Capítulo 11

Capítulo 10

El regreso

Stella, Planta, Héctor y Flor volvieron a Pueblo Blanco, donde Florenz y Aoki los esperaban ansiosos.

-¡Qué suerte que hayan regresado!, ¿están todos bien?- dijo contento Florenz.

-Sí- contestaron todos juntos.

-Hola, soy Aoki,- se presentó con Stella, extendiéndole la mano. Por acá me contaron lo importante y valiente que eres.

Florenz se encogió de hombros y bajo su mirada, temeroso porque descubran que había intentado rescatar a su amiga.

-Hola Aoki, por fin nos conocemos,- respondió el saludo Stella.

Héctor dijo- ¡Hoy día libre para todos! -Estamos agotados-.

Los aprendices aprovecharon para conocerse un poco más y contarle a Aoki lo que ellos ya habían experimentado.

Aoki los escuchaba admirada y ansiosa por querer aprender todo junto, no veía la hora de que su maestra la entrenara para poder compartir con Florenz y Stella una nueva misión. Los tres se llevaban bárbaro.

Aoki y Florenz le cuentan a Stella que habían intentado ir a rescatarla pero que habían fallado en su intento.

-¡Gracias chicos! Ya me parecía raro que Florenz no haya intentado algo arriesgado, y vos Aoki... parece que nos vamos a llevar muy bien, aunque seguir a Florenz fue una gran locura- opinó Stella.

Al día siguiente Aoki comenzó con sus entrenamientos junto con su maestra Planta. Y Héctor dispuso que Florenz y Stella entrenaran junto con ella para que se sintiera más motivada, habiendo visto que los tres se llevaban muy bien.

Aoki era muy ágil y rápida, también parecía como si hubiera utilizado

espadas desde bebe, por lo bien que la manejaba.

.....

240 y 137 entraron en la "Oficina" del Jefe de Sombra. El Jefe de Sombra parecía ser un hombre de cabello corto, con una sola pierna, una sola oreja y un solo brazo.

-¿Tu crees que ya sabe lo que hicimos?-Le susurró 137 a 240

-Calculo que si-Le susurro 240 a 137

-iDejen de balbucear inoperantes! iYa se la estupidez que hicieron!- Dijo el Jefe de Sombra. Su voz era tan fuerte que apenas decía una oración, resonaba en la cabeza de sus empleados.

-iPerdónenos jefe!- Suplicaron 137 y 240 en dúo

-iJa ja ja ja ja ja! iSon unos inútiles! Y por eso van a ir al "Cuarto de las celdas"-Dijo el Jefe de Sombra con una expresión malvada en su rostro (El cual si tenía completo)

-iPor favor otra oportunidad!-Pidió 137

-iNo se las daré! A parte ya quería hace tiempo deshacerme de ti iEs que tu vos es igual a la voz de Mickey Mouse! iEs la voz más irritante del mundo! Lo detestaba de niño- Contestó el espíritu con cara de enojo.

En ese mismo momento 240 se preguntaba quién era Mickey Mouse.

-¿Los llevo jefe?-Dijo un espíritu

-¿Y qué te voy a decir? ¿No? iPues obvio que te voy a decir que SI! iInútil!- Dijo el Jefe de Sombra.

El "inútil" se llevó a los inoperantes al "Cuarto de las celdas".

.....

-iAmo estas galletas! iSon tan ricas!-Dijo Florenz

-iYo también!-Dijo Stella

-Es cierto que son muy ricas-Dijo Aoki

Los chicos habían terminado de entrenar y se sentaron a comer unas galletas hechas por una Angelita (Ésta estaba regalando unas tres galletas

a cada persona).

-Stella, ven -Dijo Héctor haciendo un gesto con la mano para que viniera.

Stella se acercó a Héctor y el hizo una lucecita con su mano, que empezó a dar vueltas alrededor de Stella.- ¡Felicitaciones! Has conseguido tu primera transformación, por tu valentía y por haber ayudado a preservar el libro "Elements", Ra y yo consideramos que era lo correcto otorgártela-.

Stella, ahora tenía un par de alas amarillo crema en su espalda, eran pequeñas, pero servían para volar.

-Eh... ¡Que diablos!- Dijo sorprendida Aoki

Stella estaba en shock, Aoki no entendía nada y Florenz se puso a aplaudir.

-¡Felicitaciones!-Dijo Florenz

.....

Stella estaba vestida con su pijama (Con el que vino a las nubes), ese era el día en donde ella tenía que volver a su casa.

-Stella, trata de guardar el secreto ¿Okay?- Dijo Héctor

-Entendido-Contestó Stella.

-Para que sepas, cuando haya alguna misión te llamaremos telepáticamente, a ti y al resto. Por cierto, si quieres activar o desactivar tu transformación hace un paso a la derecha y otro a la izquierda.

-Okay-

-Bueno, adiós-

-Adiós Héctor, te extrañaré- Stella abrazó a Héctor y se aproximó hacia Planta y Flor.

-Adiós Flor, adiós Planta-

-Adiós-Dijo Flor

-Adiós-Dijo planta y luego le dio un beso en la mejilla a Stella.

Stella se aproximó a Florenz.

-Adiós amigo-Le dijo Stella a Florenz

-Adiós Stella, te extrañaré-Contestó Florenz mientras la abrazaba.

Héctor se acercó a Stella y le dio algo, con eso se iba a tele trasportar hacia su casa. El objeto era un anillito amarillo crema, con dos gemitas de diferentes colores. Una era roja y la otra verde.

-Stella si quieres ir a las nubes tienes que tocar la gemita verde y si quieres elegir vos el destino, toca la gema roja y piensa en el lugar a donde quieres ir.- Explicó Héctor.

-Entendido- Afirmó Stella

-Ahora si, adiós-Dijo Héctor

La chica tocó la gemita roja y pensó en su habitación y ahí mismo apareció.

Stella notó que Maia estaba dormida, pero que...

-Hola Stella-Dijo Fulvio -¿Fuiste a un lugar lleno de ángeles? Es que me gustaría saber que no soy el único-.



